



Capítulo 159

Partiendo

"¡¡¡MAESTRO!!!"

La fuente del espantoso chillido no era otra que la subordinada más leal de Abaddon, Malenia.

Ella actualmente se encontraba cayendo en picada desde el cielo con sus brazos estirados y una sonrisa maníaca en su rostro.

[Hechizo: Cuerpo de niebla, activado.

¡Boom!

El ángel caído había tenido la intención de chocar con el cuerpo perfecto de su amo y cubrir su rostro de besos, pero su intento fue en vano ya que de alguna manera pasó a través de su cuerpo y su rostro acabo plantado en la tierra.

—¡El amo es tan malo! ¡No he estado causando ningún problema como una buena chica y tú sigues siendo tan frío conmigo! —Malenia hizo pucheros.

Abaddon la encontró un poco linda en ese momento. Le habría ofrecido una palmadita en la cabeza si ella no hubiera intentado abusar de él hace unos momentos.

—No me gusta que me toquen —le recordó.

"¡E-Estabas tocando a esa mujer elfa hace un momento!"

"¿Debo explicártelo claramente? Ella es un caso especial", dijo exhausto mientras la ayudaba a levantarse del suelo.

El ángel caído tomó su mano, como si fuera la cosa más preciosa del mundo.

Su respiración se volvió pesada y sus ojos contenían una locura visible, mientras intentaba memorizar cada línea y detalle de su mano antes de que él pudiera apartarla.

Desafortunadamente, reconoció sus motivos y canalizó electricidad hacia su mano, dándole al ángel una pequeña descarga.

"¡¡Eeehhhh!!!"





—No seas pervertido —le reprendió.

Malenia se frotó la mano dolorida y una vez más comenzó a hacer pucheros.

"¿Por qué no puedo tener una recompensa?!" Le había costado todo su ser escuchar a ese viejo gruñón de Rabisu durante varios días, ¡va en contra de su propia existencia!

Pero de todos modos lo hizo con la esperanza de poder complacer a su amo y ser recompensada por él.

¡Pero ni siquiera le había dado las gracias desde que se despertó!

Abaddon suspiró y se frotó las sienes con frustración.

No era reacio a recompensar a su pueblo cuando había hecho algo loable, pero el problema era que Malenia quería cosas que la llevarían a ser asesinada por él o sus esposas.

No deseaba ver a un subordinado tan leal y capaz morir de manera tan espantosa.

"Honraré tus esfuerzos dándote la recompensa que desees... Sin embargo, no dormiré contigo ni permitiré que me toques de manera inapropiada".

Una chispa de luz brilló en los ojos de Malenia cuando supo de inmediato lo que quería.

"Deseo-"

"Tampoco te tocaré de forma inapropiada."

"Entonces-"

"Yo tampoco me casaré contigo."

"Buuu..." La alegría creciente del ángel caído se desinfló como un globo pinchado.

Después de varios minutos de deliberación, finalmente se decidió por la siguiente mejor opción.

"¡La próxima vez que salgas de Luxuria, deseo acompañarte!"

Aunque Abaddon no esperaba esto, tampoco estaba necesariamente en contra.





La verdad es que estaba agradecido de que ella no le pidiera sus sábanas sucias. Su mente nunca podría olvidar el momento en que sorprendió a Nita a punto de lamerlas una mañana.

"Saldremos en unas horas. ¿Necesitas algo?"

Todo el cuerpo de Malenia empezó a vibrar de emoción. ¡Su amo había aceptado! ¡Realmente había aceptado!

Ella resistió el impulso de saltar a sus brazos e intentar besarlo nuevamente.

En lugar de eso, mostró una sonrisa enloquecida y maníaca mientras mantenía la compostura. "¿A dónde vamos?"

"La mazmorra de la era de la noche, la mazmorra de las bestias angustiadas, la mazmorra del terror sacramental y la mazmorra de los perdidos". Estas cuatro eran los más cercanas a él y le permitirían completar una de sus condiciones de evolución de inmediato.

Malenia parecía increíblemente emocionada. Pensó que, como todas las esposas de su amo eran monstruos por derecho propio, él debía sentir debilidad por las mujeres fuertes y poderosas.

¡Esta sería la oportunidad perfecta para que ella muestre su temible fuerza y haga que su amo quiera romperle los sesos!

Por desgracia, no tenía tal fetiche, pero el ángel caído desconocía por completo tal hecho.

'¡Se lo demostraré! ¡No podrá resistirse a mi cuerpo una vez que vea de lo que soy capaz!'

Abaddon podía escuchar naturalmente sus pensamientos y casi consideró mencionar que en realidad no haría nada.

Cuando Bekka lo acompañó en su primera excursión a las mazmorras, nunca la llevaron ni siquiera a los campos de pruebas.

Ella permaneció inconsciente en el suelo de la mazmorra y cuando despertó, había inventado recuerdos.

Por desgracia, Malenia estaba feliz y él no rompió su burbuja cada vez mayor.

Sólo esperaba que los maestros de la mazmorra no le dieran ningún recuerdo extraño mientras descansaba.





-

Unas horas más tarde, llegó el momento que Abaddon y sus esposas más temían.

Toda la familia estaba afuera y rodeaban a dos jovencitas que no tenían idea de lo que estaba pasando.

Abaddon fue el primero en hablar y claramente era el más nervioso.

"Mis hijas... vuestras madres y yo nos vamos a ir por un tiempo."

El rostro de Mira inmediatamente se puso triste y el de Thea era muy similar.

"¿C-cuánto tiempo estarás fuera?", preguntó Mira temblorosa.

Esto era lo que temían Abaddon y sus esposas.

Sabían lo mucho que sus hijas dependían de ellos y les destrozaba tener que dejarlos así, pero tenían que irse o nunca podrían darles el tipo de vida que merecían.

"Por una semana... lo siento chica-"

—¿Ah, sí? ¡Está bien! —Mira se secó los ojos de repente y recuperó su expresión alegre habitual.

—Por favor, ten cuidado, padre —ofreció Thea, sus ojos ya habían recuperado su alegre y brillante luz azul.

Inmediatamente fue como si el aire hubiera sido succionado del espacio en el que se encontraban mientras los padres miraban a sus hijas en estado de shock.

—¿No estás... molesta? —preguntó Lailah sorprendida.

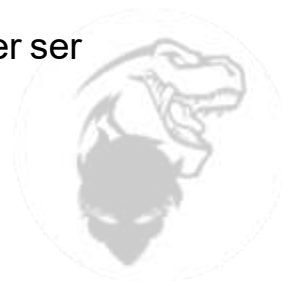
Las dos muchachas se miraron y menearon la cabeza.

"¡Mira va a ir de caza con la brigada de galletas!"

La brigada de galletas era como Mira llamaba a los veinte o más demonios que se habían enamorado de ella después de ver sus monstruosas habilidades de combate en la última batalla.

Si tenían algún problema con su nombre, ciertamente no mencionaron tal cosa.

"Le pedí al general Absalón que me enseñara a luchar para poder ser fuerte como todos ustedes...", explicó Thea tímidamente.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Ella había querido mantenerlo como una sorpresa, pero desafortunadamente parecía que el secreto ya se había revelado.

Después de ver la forma en que toda su familia luchó tan espléndidamente para proteger lo que era suyo, se llenó del deseo de hacer lo mismo.

Los adultos permanecieron inmóviles.

Malenia, que estaba observando de cerca, se preguntaba por qué la familia tenía expresiones como si hubieran visto fantasmas.

Incluso Audrina, que iba a estar en casa con las niñas, se quedó completamente desconcertada. Pensó que tendría tiempo ilimitado para abrazarlas esta semana, pero parecía que habían hecho planes sin ella.

¡El desamor ni siquiera podía empezar a explicar cómo se sentía en ese momento!

Pero había una persona que lo estaba tomando aún peor que ella.

"¿P-Por qué no me pediste que fuera a cazar o que te enseñara a pelear?" Bekka estaba al borde de las lágrimas y sus lindas orejas estaban lastimosamente caídas.

"¡Quería que fuera una sorpresa!" dijo rápidamente Thea.

"¡N-no llores mami, podemos irnos cuando regreses!" Mira no tenía idea de que al tratar de animar a su madre había condenado a todos los animales a 100 millas a la redonda a morir de una muerte muy cruel.

Mientras las dos niñas consolaban a su madre, Abaddon todavía intentaba procesar lo que acababa de suceder.

'¿Mis dulces niñas ya han entrado en su fase rebelde?'

No lo habían hecho.

'¿Ya es hora de que nos dejen tan pronto?'

Literalmente todavía eran incapaces de cocinar su propia comida.

"Supongo que siempre pensé que tendría un poco más de tiempo..." murmuró finalmente derrotado.

—¡Ya basta! —Valerie finalmente se hartó y agarró a Bekka y a su esposo por las orejas.





—¡Qué bueno que las niñas no lloren cuando nos vayamos! ¿Por qué querrían ustedes dos que estuvieran tristes?

Lisa y Lailah asintieron en silencio en señal de acuerdo.

—Nosotros no, pero... —comenzó Abaddon.

"¡Aún queremos que nos extrañen!" finalizó Bekka.

Thea y Mira dieron grandes abrazos a sus angustiados padres.

"¡Por supuesto que te extrañaremos!"

"¡Siempre te extrañamos cuando no estás!"

Finalmente, los angustiados padres salieron de su mal humor y devolvieron los abrazos a sus hijas.

—La verdad es que son unos padres inútiles —murmuró Valerie, pero la sonrisa en su rostro confirmó que no odiaba eso de su familia.

"Probablemente serán inseparables cuando regresemos", recordó Lisa con una sonrisa.

"Probablemente sea un eufemismo", añadió Lailah.

Pronto el grupo se separó mientras Abaddon y cuatro de sus esposas se dirigieron hacia las puertas de la ciudad.

Seguidas por Esteno y 1.000 rabisu, las muchachas lanzaron besos de despedida a sus maridos mientras Lisa se transformaba en un dragón y permitía que las tres mujeres se subieran a su espalda.

Abaddon observó cómo sus esposas volaban hacia el cielo rumbo al este.

—¿Estás triste, maestro? —preguntó de repente Malenia.

El dragón lo pensó y dio una respuesta sorprendente: "No. Sé que las volveré a ver pronto".

Le dolía estar lejos de sus esposas, ya que todas eran pedazos de él mismo, pero no había otra opción.

Si no se separaba de ellas ahora, el tiempo que estarían separados en el futuro sería permanente.

Tres pares de enormes alas dracónicas salieron disparadas de su espalda y se elevó hacia el cielo más rápido que un rayo.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Date prisa si no quieres quedarte atrás."

Emocionada por el desafío, a Malenia le crecieron sus propias alas de plumas negras y siguió a su amo.

Los dos continuaron rompiendo la barrera del sonido mientras se dirigían a la primera mazmorra a una velocidad vertiginosa.

